

PRECIO
0.20

Ejemplar

PRECIO
0.20

Ejemplar

TRIBUNA LIBRE

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Oficina: 150 varas al Norte de "La Despensa", altos edificio 136

TELEFONO 3772
AFARTADO 1439

AÑO II

San José, Costa Rica, Lunes 19 de Enero de 1951

Nº 54



FIESTAS Y GUARO en abundancia para los vencedores

POBREZA Y AMARGURA para la mayoría del país agobiada de impuestos y cargas oficiales. Los altos precios de todos los artículos hicieron más patente la honda división cada día más marcada en Costa Rica: una minoría privilegiada que dispone de todo y disfruta de garrafas y estafiones y el resto de los costarricenses careciendo de lo más indispensable. **Tal ha sido el panorama angustioso ofrecido por nuestro país en los días finales de 1950**

Las fiestas de Navidad y fin de año han tenido esta vez características especiales. Lo que antes fué la familia costarricense, unida por fraternales lazos, este año, por obra y gracia de la Segunda República, ofreció un panorama desconsolador. Fiestas y guaro en abundancia desbordante para una minoría. Pobreza y amargura para el resto de los costarricenses, más empobrecidos que nunca, más amargados y decepcionados ante el insultante espectáculo de la ostentación provocativa de quienes,

considerándose dueños y señores del país, organizaron un programa de parrandas y juergas a todo tren. El pueblo, el pobre pueblo que es el que paga todos esos derroches, estuvo alejado de las fiestas, que no tuvieron, como otros años, el sabor tradicional de festejos familiares.

SOBERBIA DE LAS AUTORIDADES

El único espectáculo gratis del que puede participar el pueblo es

el de los toros en Plaza González Víquez, siempre que se arriesguen los interesados a penetrar a la plaza o a colgarse de las partes de la misma no controladas por los dueños de tablados. La policía, sin el espíritu de tolerancia que siempre caracterizó a las autoridades de Costa Rica, provocó un serio incidente el día 25 de diciembre, en la plaza Víquez. Varios muchachos pobres, que no podían pagar su localidad, se treparon a los techos de los tablados. Hasta allá arriba (Pasa a la Pág. OCHO)

El Sr. Ulate inaugura las obras construidas por el Dr. Calderón Guardia

El hermoso edificio escolar de San Joaquín de Flores oficialmente inaugurado y puesto en servicio de la cultura en 1943, fué reestrenado por el señor Ulate

Aprovechando una pintada hecha por cooperación de los vecinos, el flamante mandatario asistió al reestreno de aquella escuela

En días pasados, la prensa oficialista anunció que el señor Ulate había inaugurado la escuela de San Joaquín de Flores. Efectivamente el señor Ulate se trasladó a la pintoresca villa de San Joaquín e hizo la película de inauguración la pintada del hermoso edificio construido en la administración CALDERON GUARDIA. La prensa de la prensa ulatista no resalta nada. El caso es hacer creer que este gobierno inaugura obras, aunque sea de las construidas por

Calderón Guardia a las que se les han quitado las placas.

La Escuela Estados Unidos es una de las más bellas del país y se inauguró, oficialmente, el día 25 de noviembre de 1943. A la inauguración asistió el señor embajador de los Estados Unidos, el Presidente Calderón Guardia, su ministro de Educación y delegaciones de los colegios de segunda enseñanza de San José.

En San Joaquín la información mentirosa de "La Hora" ha pro-

ducido risas y burlas poco caritativas para el mandatario, que trata de vestirse con glorias ajenas. Que se vea forzado a visitar a cada rato obras construidas y levantadas por el gran presidente que él tanto odia, porque no puede, no digamos superarlo, ni siquiera imitarlo, es cosa que al señor Ulate no debe hacerle ni pizca de gracia.

Así se escribe la triste historia de Costa Rica en esta segunda república...

NOTAS EDITORIALES

El nuevo gerente del Seguro Social, ex-administrador y director de "Diario de Costa Rica", ha iniciado su trabajo en aquella institución, creada por la previsión y el patriotismo del doctor Calderón Guardia, desacreditando políticamente al eximio ex-presidente. Fiel a lo que parece ser una consigna de este gobierno, el Sr. Gerente ha creído conveniente que su primer paso se caracterice por un ataque contra el doctor Calderón Guardia. No hemos visto ninguna iniciativa oportuna, ninguna medida favorable a la institución. Únicamente, como dando a conocer al país un anticipo de lo que será su labor, ha establecido una oficina de propaganda, para que escriba y publique artículos injuriando a quien tanto se desveló por servir a Costa Rica. Buen principio. No hay dinero para atender servicios indispensables pero sí lo hay para propaganda injuriosa. Para darse autobombo. Indudablemente los hombres de esta segunda república son todos iguales. Cortados por el mismo patrón mental, influidos por los mismos odios, las mismas pasiones y la envidia insuperable, ante el convencimiento de que no pueden llegar ni siquiera a igualar a aquel gran gobernante costarricense.

La Guardia Civil, el "cuerpo selecto y disciplinado" de que nos habla a cada rato su jefe, el señor Ulate, dió en Plaza Viquez un espectáculo bochornoso. Poniendo de manifiesto su intemperancia, la soberbia de que están imbuidos, y su falta de respeto para la ciudadanía, los representantes de la autoridad estuvieron muy cerca de provocar una masacre entre el alegre pueblo que llenaba el ruedo de la plaza de toros. El escándalo que se produjo, cuando sin ninguna necesidad sacaron a relucir las armas y amenazaron con hacer fuego sobre toda una multitud, fue mayúsculo. Sin distinción de matices políticos, los asistentes a los toros, puestos en pie, silbaron y abuchearon a la intemperante Guardia Civil que se metió a la plaza a perseguir a varios jóvenes que, en su desbordante alegría de fiestas, habían lanzado vivas al doctor Calderón Guardia.

Como serían el escándalo y la reacción de disgusto que el suceso provocó en el público que,

el propio "Diario de Costa Rica", órgano del hombre que ocupa la presidencia, que generalmente se deshace en zalamerías para la Guardia Civil, dijo en información publicada el día 27, entre otras cosas, lo siguiente:

"El público contra la Guardia Civil"; "El público procedió irreflexivamente, irrespetando a la autoridad. Y la autoridad tampoco estuvo ecuaníme. La situación pudo culminar en una verdadera tragedia. Quizá convenga pedir que durante los días de fiestas los guardias civiles destacados en Plaza Viquez lleguen con uno de los jefes... Y es natural también, que pidamos al público un poco más de cordura y respeto para las autoridades..."

Esto, dicho por el periódico del jefe del gobierno, es más que suficiente para que quienes no presenciaron los sucesos, se den cuenta de cómo estuvieron en realidad las cosas y como fue de general, absoluta y terminante, la rechifa de todo el público contra unas autoridades violentas, ensoberbidas y agresivas, como nunca las habíamos padecido en Costa Rica.

Si estos sucesos de Plaza Viquez son un síntoma de la impopularidad de un gobierno, que ha condenado al hambre y a la miseria a todo un pueblo, hubo algo más, también muy sintomático y que fue y está siendo comentado por toda la ciudadanía sería, consciente y responsable. En un alarde de no sabemos qué, si de popularidad o de populacheria, el señor Ulate se mezcló entre los grupos de alborotadores, que en las noches del 24 y 25 desfilan dando gritos destemplados por la Avenida Central. Si pensaba que tal gesto le iba a provocar la admiración del público, el hombre que ocupa la presidencia sufrió un lamentable error; los comentarios de la gente sensata, los lectores los pueden suponer; en cuanto a la esperada ovación... todavía deben estar esperándola. Únicamente se oyeron muchos vivas al doctor Calderón Guardia, que no deben haberle sonado muy bien que digamos a quien tanto lo odia, porque no ha podido, ni podrá, realizar la centésima parte de la labor de bien público hecha por aquel gran mandatario, cuyo nombre recuerdan con cariño los costarricenses.

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE, COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

Las oprobiosas sentencias de los Tribunales Especiales

Los argumentos que emplean, —ayunos de lógica—, quienes rigen la zarabanda política costarricense, son como el hipo de un estómago dispéptico cargado de manjares demasiado fuertes para ser digeridos.

Los novísimos monopolizadores del civismo, de la honradez, de la justicia y del decoro, cual otra flor de loto, emergen del cieno de su pasado, que los reata fatalmente al presente que se proyecta sobre su futuro.

En plácida posición de olímpico desdén, desvinculados de su miserable condición humana, los catones improvisados parafrasean los capciosos pronunciamientos de los Tribunales Especiales, para nutrir y fortalecer su xenofobia recalcitrante. Y se santiguan horrorizado, ante la posibilidad de que los turbios procesos instaurados por los Tribunales de Sanciones Inmediatas, — de persecución y ensañamiento—, puedan ser revisados por los Jueces de la República, y que monumentos de falacia y perversión, puedan resquebrajarse, las penetrantes y severas miradas de la ley.

Dueños absolutos de la justicia y el derecho para juzgar y liquidar a sus enemigos, no admiten ni la más remota hipótesis de que un poder legal e imparcial como son los Tribunales de Justicia represiva, espiguen la verdad en las monstruosas causas que han privado de la libertad, de sus bienes y hasta de sus vidas, a centenares de familias costarricenses.

Cómo, claman algunos, vamos a darle oportunidad a criminales empedernidos juzgados por el fuero común, para que recobren su libertad? ¿Cómo, podemos hacernos cómplices, por sensiblerías y romanticismos, de la lenidad ambiental que cobija en sus pliegues los nefastos crímenes, ya calificados por los honorables Tribunales de Probidad, nacidos al calor de la Revolución triunfante y restauradora del decoro y la libertad?

Así claman y vociferan los que

temen y con justa razón, que se haga luz, cuanto antes, en los hechos vituperables que prejuzgaron y sentenciaron, sin oír a los inculpados y a influjo de su odio persecutorio. No es admisible para ellos, que hombres despojados de pasiones políticas, después de un análisis sereno, desacrediten las tesis exhibidas a la faz del mundo civilizado, de crímenes ominosos aderezados por ellos con las más espeluznantes narraciones.

El peligro que entraña reabrir estos procesos con la intervención de la defensa y la posibilidad de que se ventilen los bajos fondos de las causas y fines perseguidos, tiene conternados a los hombres del continuismo.

Ya llegará la hora en que se esclarezcan tantos crímenes y se vindique a las víctimas propiciatorias sepultadas en cárceles y presidios en condenas mayores que toda una vida humana, por delitos que, en caso de existir, fueron típicamente políticos, de amigos y militares del gobierno

depuesto, al repeler las agresiones revolucionarias de quienes ayudados por mercenarios del Caribe; trañizaron y terrorizaron con actos jamás vistos en Costa Rica, al sector del país que los adversaba.

Llegará el día en que las naciones que apoyaron la invasión extranjera en Costa Rica, lamenten su ligereza e intromisión en nuestros problemas, que más que sociales, lo eran de ambiciones políticas y de necios afanes de represalias.

Si hoy impiden que el escalpelo de la justicia cercene el tumor que nos devora y ahonde hasta las raíces que lo nutren, el día llegará en que ello acontezca.

El repudio, que empavoreza a señores diputados, para que la Corte Suprema de Justicia, conoza en apelación de los trescientos procesos fallados por los Tribunales Especiales, no perderá. Lo de hoy, es apenas una prórroga.

Juan R. Quirós

Falsa, como la mayoría de sus noticias

El periódico de mayor circulación (como dicen ellos) La Hora, informa al público noticias falsas en toda la extensión de la palabra.

El Comité de Propaganda de los empleados de la Compañía de Fuerza y Luz, con la serenidad del caso lo llama al terreno de la verdad.

“El gobierno tiene cogidos los hilos de la intervención comunista en el conflicto”.

La actitud y convicciones de los empleados eléctricos no hacen mezcla con los principios comunistas y sus dirigentes, pues el 99 por ciento de los empleados fueron y son opositoristas; el público bien claramente recuerda la Huelga de Brazos Caídos y la Revolución y la actitud tomada por estos empleados en esas circunstancias. Ese 99 por ciento de empleados que vo-

tamos por la oposición y el buen número de ex combatientes, cuyas convicciones y cuyos sacrificios se ven hoy un poco maltrechos por la poca consideración con que se les trata, sólo piden lo que es justo.

Si los comunistas piensan aprovecharse de nosotros, pueden dar por perdidas las esperanzas, pues no les daremos esa oportunidad y prueba de ello fué nuestra actitud tomada.

¿En qué cabeza decente puede haber semejante absurdo! Si los señores de La Hora no se sienten capacitados o sus amplias cabezas no les dan lo suficiente para hacer aparecer la razón de la parte que ellos defienden, no debían de recurrir a argumentos tan bajos y trillados.

Otra mentira de La Hora, “Los
(Pasa a la Pág. SEIS)

Mi fe en el Dr. Calderón Guardia es cada vez más firme y absoluta

Un correligionario del floreciente distrito de Pavas nos envía la siguiente e interesante misiva

Pavas de San José, diciembre 20 de 1950.

Señor Director

de TRIBUNA LIBRE.

Estimado señor:

Como en el periódico que usted dirige podemos expresar nuestro modo de pensar, hasta el más humilde trabajador, le suplico dar cabida a las siguientes líneas. Grande error cometió el doctor Calderón Guardia el 8 de diciembre de hace dos años, al intentar liberarnos a los noventa mil calderonistas. De no haber sido por la intervención de delegados de otras naciones, a buen seguro que el movimiento hubiera triunfado. Pero debemos pensar en que no hay mal que por bien no venga. No pensé nuestro ilustre jefe y caudillo en que debía dar oportunidad a don Otilio para que demostrara sus capacidades (?) de gobernante; no hubiéramos oído las protestas de los trabajadores ulatistas cuando regresan del mercado de hacer sus compras para la semana y no llevan en sus alforjas más que para 4 o 5 días, ni hubiéramos tenido oportunidad de escuchar a estos ulatistas arrepentidos de haber votado por don Otilio; si el movimiento hubiera triunfado estarían los ulatistas diciendo: "Queremos a don Otilio en el poder. Con don Otilio la situación sería otra, los frijoles estarían a 25 la libra, el arroz a treinta, el maíz a un colón el cuartillo, la ropa re-

galada e infinidad de disparates por el estilo.

Pero después de ver el desastre en que está el país, mi fe en el doctor Calderón Guardia es cada vez más firme. El mismo don Enrique Sancho ha reconocido que el doctor Calderón Guardia con un presupuesto de sesenta millones de colones realizó grandes obras. Hasta los ciegos de mi pueblo, en donde el doctor dejó un camino asfaltado, un magnífico puente sobre el río Tiribí, un buen edificio para la agencia de policía, la pintura interior y exterior de nuestro templo, se dan perfecta cuenta de la diferencia que existe entre aquellas administraciones que tanto hacían por los pueblos, y las de la segunda república que nada hacen. Las administraciones de la segunda república lo que nos dejaron fue un hueco en una de las paredes de los edificios públicos de mi pueblo: un hueco donde estaba la placa que era testimonio de la preocupación que tuvo por Pavas el doctor Calderón Guardia.

Muy atentamente del señor Director,

Victor Quesada Ramírez

LIC. GREGORIO SAENZ M.

ABOGADO Y NOTARIO

oficinas: 150 varas al Norte de La Despensa.

Edificio No. 136 - Teléfono 3773

₡ 360.00 de multa
ó 6 meses de prisión

Tal ha sido el cobarde castigo impuesto a quienes en la Plaza González Viquez se dieron a lanzar VIVAS al DOCTOR CALDERON GUARDIA

La actual tiranía persiste en desacreditarse

Una nota informativa de "La Prensa Libre" da cuenta de que el señor agente de policía impuso una multa de trescientos sesenta colones, o se's meses de cárcel, a los que lanzaron vivas al doctor Calderón Guardia en la plaza de toros.

Vamos progresando. Los calderonistas hemos sido saqueados de todas maneras. Tribunales especiales, sanciones inmediatas, intervención de bienes, con pago de grandes sueldos a los interventores e incluso preaviso y cesantía a esos mismos sujetos. Para que nos repongamos de todo lo pasado, ahora nos recetan multas de trescientos sesenta colones.

No lograrán, ni así, silenciar a todo un inmenso partido que cada día se siente más orgulloso de su calderonismo. La buena mercadería hay que pagarla cara. Eso es justo. Y si por lanzar un viva a CALDERON GUARDIA hay que ir a la cárcel, pues allá iremos, porque de pagar esa suma ni hablar... Ya hace tiempo, desde que entramos en esta segunda república, que no llega ni a tercerilla, los calderonistas estamos sin trabajo, perseguidos y sin una peseta. Y a la cárcel, de tanto visitarla, le hemos perdido el miedo. Así es que:

¡VIVA CALDERON GUARDIA!

Porfirio González Morera.

5151

GARAGE
AGUILAR

5152

Doce Millones de Colones Mensuales las entradas del Gobierno

Apretando cada día más al contribuyente e inventando nuevos impuestos y más cargas el Fisco percibe estos fantásticos y halagadores ingresos

Con menos de la mitad de entradas, Calderón Guardia construyó puentes y carreteras a granel

Por la boca muere el pez, dice un antiguo refrán que muy bien puede aplicarse al caso del gobierno actual, cada día más desprestigiado en la opinión pública. Publica la prensa del señor Ulate, que ocupa la presidencia, el dato de que las entradas fiscales del mes de diciembre llegaron a la fantástica suma de doce millones de colones. Doce millones de colones mensuales que se le extraen al contribuyente nacional sin que se le retribuya en mejores servicios o en obras de utilidad para Costa Rica.

El gobierno actual de lo único que se ocupa es de apretar al contribuyente con cargas e impuestos y multas y sanciones para los que no están al día en el pago. De me-

jorar servicios o de construir tantas obras que se necesitan ni hablar. De eso cero. Las obras las hizo Calderón Guardia, dicen ellos, pero no por ayudar al país, sino para hacer política. Ojalá que a estas gentes les diera por hacer política de esa manera, devolviéndole al pueblo en obras una pequeña parte de lo que le arrebatan en impuestos.

Con menos de la mitad de lo que ahora le entra al gobierno, Calderón Guardia dejó construidas escuelas, cañerías, carreteras, unidades sanitarias y toda clase de obras en beneficio del país. Y con los materiales de construcción mucho más caros. Ahora no se sabe en qué se invierten tantos millones. Aunque sí podrían dar informes los

botelleros que ganan sueldos de seis y siete mil colones al mes, por ocupar puestos que antes se pagaban con ochocientos o con mil colones, a lo más. Y eso que aquellos eran desgobiernos y tiempos de botellas... ¡Vivir para ver!

Sean los liberadores de la miseria de muchos hogares

Puerto Cortés, 12 Dic. 1950

Señor Director
de TRIBUNA LIBRE.

Estimado señor:

No cabe la menor duda de que el actual gobierno se ha desocupado de los problemas de la clase pobre. Si yo pudiera llevar a quienes se llaman a sí mismos liberadores, los haría visitar uno de tantos hogares tristes, y les mostraría las caritas de muchos niños de las que ha huido la risa y la alegría, y les haría ver la trágica desesperación de tantísimas madres que no pueden alimentar a sus pequeños. Llevaría a esos liberadores, en fin, a que vean el petate sucio donde el padre lucha entre la vida y la muerte. ¿No podrían los hombres del gobierno investigar la miserable situación en que se encuentran hoy día miles de hogares costarricenses para que cumplan con los postulados de humanidad haciendo algo por llevar un poco de bienestar a esos hogares? Esta sería la verdadera liberación. Por la gentileza que se sirva dispensar a la presente, mis más cumplidas gracias.

Miguel Villalta.

Por política no se le permitió a un ciudadano asistir a los funerales de su señora madre

Limón, Diciembre 14 de 1950.

Señor

Director de TRIBUNA LIBRE.

Estimado don Ricardo:

Por asuntos políticos el ciudadano costarricense don Víctor Arroyo Cortés, gran calderonista, se vió obligado hace un tiempo a irse para Changuinola, donde pudo conseguir trabajo teniendo que dejar a su señora madre y a su esposa en ésta. La señora madre de Arroyo se enfermó de gravedad y con tan justificado motivo vino en los primeros días del corriente mes para poder estar a su lado los últimos días que le que-

daban de vida. Me he enterado de que las autoridades de aquí le habían notificado al señor Arroyo que tenía que abandonar el puerto, o de lo contrario procederían a su arresto, motivo por el cual tuvo que regresar a Changuinola el día 6 de este mes, pasando por la inmensa pena de dejar moribunda a su madre, la cual entregó su alma al Creador el día 9. Como era domingo y no hay en tales días servicio de aviación, ese compatriota no pudo ni siquiera asistir a los funerales de la anciana. ¿Es esto liberación? ¿Es esto democracia?. Atentamente de usted,

Ramón Mora G.

Señora, Señorita:

No pague caprichos por sus vestidos. Cómprelos baratísimos, elegantes, de último modelo y magníficas telas, en la

EDIFICIO RIMOLO
Av. Alfredo Volio

Tienda "MAVIS"

50 vs. Norte de la
Iglesia La Dolorosa

Sección para niños de 3 a 90 años

CAPERUCITA ROJA

Cualquier similitud con la vida real es pura y mera coincidencia

Había una vez una niña a la que habían puesto por mal nombre "Caperucita Roja". Le habían puesto así porque su mamá no tenía plata para comprarle otra y siempre andaba con la misma caperuza del mismo color. Caperucita le decía a la mamá que por qué no le compraba otra y la mamá siempre le contestaba que las caperuzas estaban en cuarta categoría y tenían un recargo cambiario del ciento por ciento por orden del Rey. Pues bien, un día le dijo la mamá a Caperucita: "Hija mía, vas a ir al bosque a ver a tu abuelita que está muy enferma y le vas a llevar algunos regalitos". Se fué al mercado la mamá y no pudo comprar ni arroz, ni frijoles, ni azúcar, ni papas y mucho menos una libra de café. Todo estaba muy caro a pesar de que el Rey, cuando iba a coronarse, prometió que bajaría todos los artículos de primera necesidad. De manera que se conformó la mamá con adquirir una simple librita de papas y quedó debiendo en el mercado, porque le habían dicho que las papas estaban a quince céntimos y resultó Caperucita puso en un cesto la liana solemne mentira. La mamá de brita de papas y le dijo a la niña: "Debemos conformarnos porque el Rey dice que debemos sacrificar nos más todavía para poder pagar unas cuentas que hizo el Rey anterior que era muy gastón; debes irte por la carretera principal y no coger por el bosque para que no te vea el lobo feroz".

Caperucita salió de su casa muy contenta caminando por la carretera principal. Si le extrañó mucho ver a unos hombres en la carretera que con un taladro eléctrico rompían la calle sin ninguna necesidad y sin que existiera ningún desperfecto y después la arreglaban echándole nuevamente cemento e interrumpiendo desde luego el tránsito. Siguió su camino Caperucita y pasó por una escuela construida por los vecinos del lugar y que en ese momento inauguraba el Rey. "¡Qué raro, se dijo para sí Caperucita, que los vecinos ten-

gan que construirlo todo a pesar de los millones que gasta el Rey y éste lo único que hace es inaugurar las obras; ¿en qué gastarán tanta plata?" De un momento a otro se dió cuenta Caperucita de que el camino se le iba a hacer muy largo yéndose por la carretera principal porque no tenía suficiente dinero con qué tomar uno de los autobuses de la empresa que tenía en esa carretera el monopolio de transportes y decidió tomar por un atajo que atravesaba el bosque a pesar de los consejos de su mamá. En eso Caperucita parecía glostora porque siempre le encantaba meter cabeza y hacer tortas. Se fué, pues, por el bosque que era un robledal y por cierto que ya estaba muy pelado porque algunas personas se habían dedicado a la tarea de cortar esos hermosos árboles sin importarles un pito los intereses del reino. Cuando de un momento a otro unos ojos muy fieros y terribles se asomaron detrás de un árbol: era el lobo feroz con una ametralladora de pecho en las manos. El lobo se relamió de gusto pensando en el bocado exquisito que le esperaba pero, ansioso de acaparar todo lo que pudiera, se fué corriendo a gran velocidad para llegar a casa de la abuelita primero que Caperucita. Llegó a esa casa, se metió en ella, mató a la abuelita y se la comió. Después cogió todo lo de valor que había en la casita, se puso las ropas de la pobre abuela y se dijo satisfecho: "Bueno, ahora ya liberé a la abuelita; lo que sigue es liberar también a Caperucita".

La inocente Caperucita llegó hasta la casa ya muy tarde y se encontró al lobo disfrazado y como estaba tan oscuro no lo reconoció, pero sí le extrañaron algunos detalles. Caperucita intrigada, le preguntó al lobo: "Abuelita, ¿por qué tienes esos brazos tan grandes?" Y el lobo le contestó: "Para salvarte mejor, hija mía". Continuó Caperucita: "Abuelita, ¿por qué tienes esos ojos tan grandes?" "Para contar la plata mejor, hija mía". Y Caperucita tornó a

Falsa, como...

empleados fueron a la huelga y el 80 por ciento no quiso abandonar sus puestos"! Sólo La Hora puede producir semejantes cosas. Podrían estos "paladines de la justicia" informar al público los nombres de esos empleados que fueron a la huelga y que presentaron sus renunciaciones?

No pueden ni se atreverán a contestar, pues es otra publicación carente de verdad.

Nuestra organización es completa y si quieren desmentirnos, quedan invitados para hacerles las demostraciones que crean convenientes.

Por otro lado pueden estas "eminentias de 1951" negar que el señor Luis Salazar, ex empleado de la Compañía y de filiación comunista no llegó a la "despachadora" como empleado del gobierno a solicitar los controles de ese lugar?

Creemos que para callar un mentiroso es suficiente, pues el público necesita pruebas y no palabras.

Si hemos tratado de agotar las vías legales ha sido únicamente por que hay las suficientes personas decentes y responsables, entre los empleados, que a pesar de asistirles la justicia, también son humanos.

Comité de Prensa y Radio.

(De La Nación del 27 de Dic.)

preguntar: "Pero abuelita, ¿por qué usas ametralladora de pecho?" "Para agarrar todas las cosas mejor, hija mía". En esos momentos, el lobo se le tiró encima a Caperucita con ánimos indudables de liberarla, pero Caperucita corrió y corrió tanto, que tuvo tiempo de llamar a la policía por un teléfono cercano. La policía llegó y apresó tanto al lobo feroz como a Caperucita y los llevaron al cuartel. El Rey, que en esos momentos estaba botando unos libros a la basura, se enteró del asunto y se dirigió a oír el juzgamiento de los hechos. Luego de oír a ambas partes y de comprobar todo lo que había pasado, el Rey dictó un decreto de amnistía para el lobo feroz y condenó a Caperucita a descontar quince años de prisión en una horrible mazmorra.

Y colorín colorado, este cuento está terminado.

Escenas y Tipos de estos tiempos

Un ulatista le recomendaba a Ulate que se disfrazara de mendigo y recorriera nuestras calles a fin de que palpara las necesidades de las gentes y el sentir de sus gobernados.

El conserjo nos parece está de más, pues bien sabe Ulate la triste situación en que se encuentran los costarricenses; él bien sabe que se suceden diariamente robos hasta en plena avenida central, los atracos, los asaltos y que no hay seguridad en la vida de nadie. Lo que pasa es que se hace el desentendido porque a él, ¿qué? Que cada cual se las arregle como pueda y lo dejen saborear a sus anejas la presidencia en paz. Para eso se jugó la vida.

Ya sabemos todos, al salir por la mañana a la calle, que es siempre dudoso el regreso. Cada ciudadano lleva su vida en peligro desde que despierta hasta que se recoge de noche. ¡La vida es tan frágil cosa! Una maceta que se cae de un balcón precisamente en el momento en que pasamos por debajo; un "platinazo" que nos descargan para desvalijarnos; un viva a Calderón Guardia y un balazo en pleno ombligo como respuesta; una granizada de balas, como la de Rio Segundo, sobre nuestra casa mientras dormimos soñando con los angelitos que están en el poder; un fusilamiento a altas horas de la noche, por "mariachis"; un "codazo del diablo"...

A cada instante hay un peligro, pero no pensamos en ellos porque lo último que a uno se le ocurre, estando bueno y sano, es que puede morir dentro de una hora.

Pero hay algo peor que la muerte, y es la epidemia. Y la epidemia de "brochas" está en todo su auge y lo he contado en solo un día una centena de casos, por lo bajo. ¿Cómo llamarla? "Morbus Stulti"? Qué microbio la produce?

Por ahí nos salió un tal Bonilla dando más brocha a Otilio que loco encalando una casa. Orador insigne, le llama, escritor único, estadista eminente, sabio, justo entre los justos, benemérito, Castelar por sus discursos, Santa María por su heroísmo, etc.

Otro dijo: a pesar de haber vo-

tado los libros a la basura, es una "eminencia".

Y otra "Brocha" agregó:

...Y dónde me dejan los famosos discursos de Ulate? ¡Qué de ofensas, qué de injurias, qué pico de oro el suyo! Porque esas son las mejores armas para combatir al enemigo: la injuria, la ofensa, la calumnia. Al pan pan y al vino vino. Cuando nuestro gran Presidente se raja, se raja de veras. Lo demás es cuento. ...

En cualquier sitio le sale al paso un "brocha" y lo para. En este paraíso de la Segunda, la calle es para estos individuos un salón, un sitio de conversación, unos porque tienen una "garrafa", otros un "estañón", otros porque salieron favorecidos con "faltantes" (lo de robo se queda para los calderonistas); otros, porque se les pagó su "heroísmo". Hay razón, pues, para brochearse a su "excelencia".

Pero existe otra plaga peor que la otra y es la de los "ulatistas arrepentidos". Y son ya legión, amigo lector!

Salgo de mi casa y a los pocos pasos me sale uno de estos señores que besaban y sobaban a Ulate que era un gusto y hoy le detestan, no quieren ni verlo. Y surge el diálogo:

—Hola! Cómo va?

—Bien, y usted?

—Pues le diré, padrecito; la cosa está entre un puño... desde que Otilio llegó al poder. No se come, no hay trabajo, estamos enfermos, se mueren los chiquillos por falta de alimentos y de medicinas, a la vieja de la casa se le cuentan las costillas y ya no sopla; en cambio, Otilio, está gordote, coloradote y hermosote y soplando.

—Vea, señor, le digo todo nervioso: no me hable de política. No olvide que si por un viva a Calderón Guardia a los aguieren la barriga de un balazo, por criticar la actuación de su "excelen-

cia" nos ametrallan. Adiós! Y lo dejo plantado.

Y cuando ya libre de su red, aprieto el paso y tengo, por mi mal, que cruzar la Avenida Central (que es el foco de la infección), me sale al paso otro "arrepentido". Este habla en voz más alta y "pega". Digo que pega, porque cada vez que se exalta, me da una palmada en el hombro, que me hace daño. Pero a él no le importa.

—Hola, amigo — dice; y me corta resueltamente el paso.

—Hola, Fulano.

—Ya habrá Ud. visto...

—Yo no he visto nada...

—Ya habrá visto Ud. qué Gobierno! ¿Qué capacidades! Ni esto es Gobierno, ni esto es país. Cobrar tres y medio de millones por la deuda política, y apenas si se llega a escasos ciento cincuenta mil sufragantes. Cuánto costó cada voto? Qué concha? Ya sabrá Ud. lo que me ha sucedido a mí?

—No se nada.

—Pues este desgobierno de segunda no ha querido darme colocación, a pesar de haber expuesto mi vida matando "mariachis". Pregúnteselo al padre Núñez que también se fajó, ¡y de qué manera! (palmada fenomenal!). Me salen con el cuento de que no hay plazas vacantes; y como les ha de haber con los sueldazos que ahora se ganan? ¡Nadie afloja la garrafa. Se lo juro a Ud. "por mi madre" (otros palmetazos que me estremecen).

—Mire, señor, le contesto; yo no entiendo de estas cosas porque "mi reino no es de este mundo". Que cada uno se las arregle como pueda y en paz. A mí no me conviene hablar mal de este Gobierno que llaman de segunda y menos de Otilio que es mi amigo desde que éramos chiquiticos, allá en Alajuela, y vendíamos atolillo por las calles...

—Ah! es que de seguro Ud. pertenece a las "garrafas". Tiene razón. Vaya con Dios.

Y se alajó furioso. ¡Qué plaga de brochas y de ulatistas arrepentidos... tarde! Porque tarde les cogió a estos angelitos que comienzan a hoy están que revientan. ¡Salve a su patria, vote por él! Y él les salió guero!

Fray Canuto.

Busque y lea
TRIBUNA LIBRE
todos los Lunes

LABORATORIOS LIC. CARLOS VIQUEZ

VENTA DE SUEROS Y VACUNAS DE VETERINARIA

Desean a sus clientes y amigos

UN FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO

Congratulación

“SAN LORENZO DE ALMAGRO”

Prosigue de efúbrica fiesta el fútbol nacional.

96 horas ha que partió la escuadra auri-azul de BOCA JR., y ya tenemos en casa otra constelación balompédica: SAN LORENZO DE ALMAGRO, la oncená representativa de la agrupación que en lejano día fundara el austero sacerdote Almagro, portavoz de Cristo, de concepción avanzada. Hosanna! al venerable clérigo.

La jira de San Lorenza persigue una finalidad de aceptación unánime, cual es la de crear fondos a las naciones visitadas, dando así Argentina su aporte económico en el deseo de que el mayor número de delegaciones panamericanas sea el que esté representado en el próximo certamen futbolero, con sede en Buenos Aires.

Plausible el acuerdo.

Cabe aquí, empero, comentar la actitud chocante y ofensiva al pauperismo de la clase popular de mi patria, en definitiva la vitalizadora del espectáculo; aludimos a los elevados precios acordados para el cotejo BOCA JR vs. L. D. ALAJUELENSE. Realmente, optaron por el hartazgo en lo excesivo de los precios... en la efemérides del obsequio.

El anatema a este otro acuerdo.

FUTBOL, emoción de miles, delirio de fanáticos, pasión de muchos, es la FIESTA del pueblo y para el pueblo; debíerá, entonces, auspiciarla democráticamente, al margen del abuso pecuniario.

Coto a los clásicos «deportistas», al atisbo endémico de acontecimientos como éste.

Volvamos a los santos de Boedo. ORION y SAPRISA (reforzados), los cuadros contendientes del SAN LORENZO; bregarán el 30 de Diciembre y el 1º de Enero, respectivamente.

En el ánimo de la fanatizada gran entusiasmo, gran optimismo. ¿Habrá evolucionado nuestro popular deporte, en grado sumo, tal como pa-

FIESTAS Y GU...

los persiguió ensañada la autoridad, dando lugar a una rechifla general de parte del público y a que se produjeran serios incidentes que, si no pasaron a más, fué porque el público estuvo muy prudente. La forma violenta en que la policía quería que se bajaran los muchachos subidos al techo de los tabladros ponía en peligro la vida de éstos. Y como ante la protesta general del público algunos guardias civiles le emprendieran a golpes contra los que estaban en el ruedo, fué invadido por una numerosa patrulla de uniformados, el escándalo se hizo general y llovió considerable cantidad de piedras sobre estas imprudentes autoridades. Ante el temor de que la multitud que los rodeaba y los silbaba pasara a las vías de hecho, los guardias civiles sacaron sus revólveres y amenazaron con hacer fuego sobre la masa. Esto produjo aún mayor indignación.

PLEITO CON LOS OCUPANTES DE UN PALCO OFICIAL

Como una reacción contra la violencia descomulgada de las autoridades, de entre la multitud indignada y enfecrida salieron numerosos vivas al doctor Calderón Guardia, creadores por miles de voces. De un palco oficial alguien

reciera desprenderse del resultado obtenido el día de la Navidad? Los sanlorenzistas dictarán la última palabra, la real o la del sortilegio.

Después de muchos años de su primera visita, nuevamente en casa la escuadra *santa*, le damos la enhorabuena, estrechando su diestra con la simpatía y el aprecio dispuestos siempre hacia todo lo que sea personificación argentina.

¡Albricias!, camaradas de Boedo...

MÁRGARA RAMÍREZ ROJAS

San José, C. R., 29 Dic. 1950.

gritó un viva a Figueres y aquí fué Troya. Llovió sobre el palco gran cantidad de piedras viéndose obligados sus ocupantes a abandonarlo, no sin haber lanzado antes al ruedo y sobre la multitud, algunas de las sillas de madera.

Dichosamente las cosas no pasaron a más, porque el público fué prudente y no quiso dar oportunidad para que las autoridades dispararan sobre una multitud, lo que de producirse, habría causado mucha víctimas inocentes.

El corolario y la conclusión que se saca de estos hechos es sin duda muy interesante. Lo dejamos a la imaginación de nuestros lectores.

Figueristas vs. Ulatistas

Los figueristas, pocos pero alboroteros y encandadosos, en cuanto se tomaron unos tragos se ponen inaguantables. Uno de estos días, en un círculo social de mucha categoría, tres o cuatro muchachos, del Ejército de Liberación, de los que hicieron su agosto en los 18 meses, lanzaban vivas a Figueres.

Frente a ellos, varios elementos ulatistas, a quienes provocaban los figueristas, respondieron con vivas a Ulate. Unos y otros—a pesar de que antes eran aliados—se fueron enardeciendo y la cosa tomó aspectos muy divertidos, especialmente para varios calderonistas que presenciaban gozosos este simpático incidente. Terminó la bronca a golpes, con acompañamiento de botellazos, vasos que volaban como proyectiles y sillas que esgrimían los contendientes trenzados en campal batalla.

Para deleite de nuestros lectores damos esta noticia de un suceso que, desde luego, no publicó ningún periódico oficial, pues la prensa está empeñada en ocultar lo que todo el mundo sabe: que hay un rompimiento definitivo entre el pequeño grupo de figueristas, que quieren agarrar de nuevo la sartén por el mango y el ulatismo (aimado que está contra Figueres).